

ANIMACY OR A BREATH MANIFEST

If the song is an effect of the breath of the singer, are these objects alive? — **VICA PACHECO**

If the West dominates, here we converse.

If the West explodes, here we take care.

If the West prevails over all things;

Here is the same with everything that surrounds us.

Proyecto Andino de Tecnología Campesina (PRATEC)

When did we silence the world?

When did we declare it over and singularly, ours?

When did we lose the profound ways to construct speech that resides beyond strict corporeal bounds?

This research is infused with the energy of unlearning. With silence, in order to connect with the primal and listen to the whispers of our pre-columbian ancestors. The creatures of Vica Pacheco (Oaxaca, 1993) feed on the sensibilities agreed upon by our ancestors. During the previous epochs, before the Conquest and the dis-possession of the territory we now call America, the world was not only inhabited with that which is alive (alt), but also with that which is between life and death (xoco) and that which is shared with the spirits. (octli).

These creatures (whistling vessels) drift from rational thought to recover the communication channel of all the beings that co-exist in the world. They move beyond their surfaces that communicate with our skin (and our bad habit of wanting to understand all that surrounds us). Rational thought has been developed in a hierarchical and unanimated world that simply categorizes mystery to avoid the responsibility of understanding it, let alone live alongside it.

Animacy or a breath manifest considers the vessel as the possible medium to contain, but also release and summon empathy. Pre-columbian technology mirrors contemporary technology in the way it explores the multiple directions of communication and its rhizomatic structure, stretching way beyond the body. Animism isn't limited to the ability to move forward or

back in time and becoming a bird, a jaguar, a sunset or a deathbed. Its metamorphosis never ceases, it overflows, discovering instead a myriad extensions beyond the supposed limits of the body.

The vessels making up this orchestra reflect the communication technologies to which our ancestors entrusted their future.

During the performance, Vica Pacheco surrenders her individuality, utilizing her body to transform into one of the whistling vessels of her orchestra and communicate through breath and sound. For a moment, more beings are allowed to claim their space in the room. In this act of mutual recognition, the artist and creatures are equally alive. They receive and share one breath. "United by an intimate complicity, they are ontological twins" (Sloterdijk, 2011: 44).

Vica's practice dwells between ritual and translation, where healing becomes a dialogue to understand that, if everything is alive, the conversation surpasses the word; that speech can be renewed through affect, sensations and perceptions. I find the sound of this orchestra to be an anthropocentric antidote.

The sonic environment created by these creatures embraces the fractured identity of the grandmothers convoking the rain every sowing season. It was said that they were right and that their knowledge was constructed from a different understanding of speech; in this environment, the future is actually imagined by the different living, divergent, collaborative and changing perspectives that inhabit it. By blurring the words' flow, it renders attention to the breath and its capacity to tune it with the speaker.

Dea López
Oaxaca, 2021.

SPANISH VERSION

¿Cuándo fue que silenciarnos el mundo? ¿Cómo fue que declaramos este mundo, culminado y singular, nuestro? ¿Por qué se perdieron las formas profundas de construir el habla que habitan más allá de lo estricto corpóreo? Esta investigación parte del enfocar energía al proceso de desaprender. Calar para conectar con lo primigenio y escuchar los susurros de nuestros antepasados precolombinos.

Las criaturas de Vica Pacheco (Oaxaca, 1993) se alimentan de las sensibilidades con las que congeniaban nuestros ancestros. En épocas anteriores a la conquista y el despojo del territorio que hoy conocemos como América se habitaba el mundo no sólo con lo vivo (atl), sino también lo con lo que está entre la vida y la muerte (xoco) y lo que se comparte con los espíritus (octli)¹.

Estas criaturas (vasijas silbadoras) se alejan del pensamiento racional para recuperar el canal de comunicación inter especie entre los seres de todo tipo que co habitan el mundo. No se limitan a comunicarse como superficies que tocan nuestra piel (con la que muy malacostumbradamente hemos querido entender todo lo que nos rodea). El pensamiento racional se ha desarrollado en un mundo jerárquico e inanimado, que simplemente ordena el misterio para no lidiar con la responsabilidad de entenderlo o convivir con él.

Animacy or a breath manifest encuentra en la vasija la posibilidad de la empatía del que comparte su propia fisiología para contener, pero también para liberar y convocar. La tecnología precolombina se espejea con la tecnología contemporánea para explorar la comunicación en su multiplicidad de direcciones y rizomas que van más allá del cuerpo. El animismo no se limita a ir atrás o adelante en el tiempo con tal de poder actualizarse y mimetizarse en ave, jaguar, atardecer o lecho de muerte. Nunca culmina su metamorfosis y descubre, creando extensiones, un punto de desborde para los supuestos límites del cuerpo. Las vasijas que componen esta orquesta son un reflejo de las tecnologías de comunicación a las que nuestros antepasados confiaban su futuro.

Durante el performance, Vica Pacheco cede su individualidad, prestando el cuerpo para convertirse en una vasija silbadora más de esta orquesta y comunicarse a través del aliento y el sonido. Por un momento, más seres reclaman su espacio en la sala, la artista y las criaturas están igualmente vivas, y se reconocen mutuamente como vivientes. Reciben y

comparten el aliento. “Unidos por una íntima complicidad, son gemelos ontológicos”

(Sloterdijk, 2011: 44).

La práctica de Vica habita entre el ritual y la traducción, el sanar se vuelve diálogo entendiendo que, si todo es vivo, el conversar sobrepasa la palabra y la charla se lleva a través del afecto, las sensaciones y percepciones. Encuentro en el sonido de esta orquesta un antídoto antropocentrista.

En el entorno sónico que crean estas criaturas se acoge a la identidad fracturada de abuelas que le hablan a la lluvia para convocarla cada temporada de siembra, se les dice que tenían razón y que su conocimiento se construía desde otros modos de entender el habla; pero no sólo eso, en este entorno también se imagina el futuro desde las distintas perspectivas vivientes, divergentes, colaborativas y cambiantes que le habitan. Se difumina el fluir de las palabras para prestar atención al aliento y su capacidad de sintonizarnos con aquél que se conversa.

Dea López
Oaxaca, 2021.